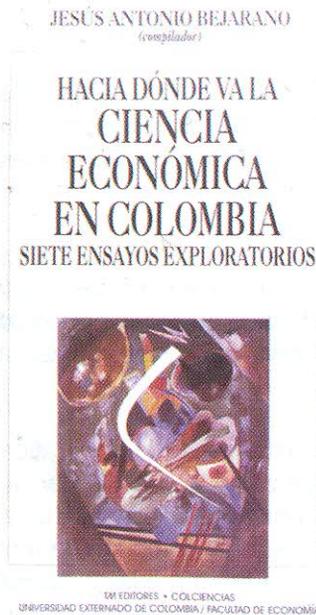


## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

**JESÚS ANTONIO BEJARANO (Compilador). Hacia Dónde va la Ciencia Económica en Colombia: Siete Ensayos Exploratorios. Tercer Mundo Editores, Colciencias, Universidad Externado de Colombia. Santa Fe de Bogotá, 1999.**



**Por: Orlando Salinas Gómez**  
**Director XIII Congreso Latinoamericano Sobre Espíritu Empresarial y Creación de Empresas**

La academia es diálogo, controversia, contrastación, crítica y discusión. Todos éstos elementos los reúne el reciente libro "Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia" publicado por Tercer Mundo Editores, Colciencias y la Facultad de Economía de la Universidad Externado de Colombia y que acopia siete ensayos exploratorios compilados por Jesús Antonio Bejarano, actual director de la SAC (Sociedad de Agricultores de Colombia) y profesor de economía de la Universidad Nacional y del Externado de Colombia.

Con acierto los autores se ocupan del juzgamiento de los problemas significativos de la disciplina económica, su investigación, la consultoría, enseñanza y la profesionalización en la economía.

Bejarano, Jorge Iván González, Alejandro Sanz de Santamaría, Rafael Aubad López, Mauricio Vásquez, Munir Jalil y Boris Salazar, analizan sistemáticamente las implicaciones académicas y profesionales de la crea-

ción de conocimiento en economía y la socialización de los resultados de procesos de investigación en la disciplina.

Con un enfoque institucional, Bejarano aborda la evaluación del estado de la disciplina económica considerando cuatro grandes temas:

1. La enseñanza de la economía como disciplina académica.
2. La investigación económica de origen académico.
3. El ejercicio profesional de los graduados en economía.
4. Los servicios profesionales en economía o consultoría no académica.

Reconociendo la expansión de dominio de la economía que aborda, hoy día, hasta las más mínimas acciones cotidianas, el texto es muy crítico al advertir la utilización de los economistas como instrumentos para obtener la legitimidad política pero se queda corto en la reflexión sobre concepciones contemporáneas que observan el estudio de la economía como actividad de contenido y proyección social siendo sustituida por una conceptualización de contenidos formales que se expresan en lenguaje matemático.

En este sentido el texto de Jorge Iván González acerca de la "fetichización del currículo y la absolutización del libro de texto" plantea con preocupación, cómo el pensamiento único en economía se ha convertido en un rasgo característico de la disciplina económica, advertido en la igualdad relativa de la bibliografía, el curso y el programa de las diferentes universidades colombianas con carrera de economía.

... continuación

De alguna manera el ensayo de Alejandro Sanz de Santamaría evidencia con valor testimonial los aspectos pedagógicos y metodológicos de la enseñanza de la economía que buscan contrarrestar los bemoles del pensamiento único. Para este profesor de la Universidad de los Andes “el trabajo de un profesor debería ser inducir a cada estudiante a investigar por su propia cuenta el problema de su propio desinterés en lo que está estudiando y, por esta vía, a descubrir aquello que sí le interesa.” (p.96).

El trabajo de Boris Salazar y Munir Jalil plantea de manera crítica, el estado de la investigación académica en economía, llegando a la conclusión de que no hay una comunidad académica activa y consolidada. (p.143). Para el caso colombiano esta situación se evidencia en el énfasis en programas individuales de investigación que consolidan trabajos teóricos ya no socializados por un público de nuestro país sino por organismos internacionales ubicados en el exterior. Con sapiencia, los autores mencionados arriban a identificar cómo la investigación en economía en Colombia se hace con investigación aplicada de las condiciones estructurales del desarrollo de las economías latinoamericanas.

Siguiendo en esta misma línea, el informe sobre la Investigación Económica en Colombia presentado a Colciencias por Jesús Antonio Bejarano y publicado en el libro, apunta a enumerar las tendencias actuales de investigación:

- Aspectos macroeconómicos y de política de corto plazo.
- Modelos que contrastan las teorías y,
- Teoría pura.

Con cierta desazón Bejarano señala la ausencia de comunidad académica, la inexistencia de programas de investigación y la poca continuidad de las líneas investigativas, como los problemas fundamentales de la investigación económica en Colombia.

El ensayo de los profesores Rafael Aubad López y Mauricio Vásquez Caro acerca de la Consultoría Económica sugieren los peligros de la clientilización de la consultoría y la consiguiente pérdida de la neutralidad valorativa por parte del mundo académico. A partir de un análisis riguroso, los autores destacan la estrecha relación existente entre consultoría e investigación, la cual conlleva a procesos de institucionalización del conocimiento económico y a la tradicional convocatoria de vinculación entre la universidad y el sector productivo. A pesar de que el trabajo declara la incapacidad de la universidad por ofrecer niveles de calidad acordes con la demanda internacional, hay una luz de esperanza en el sentido de afirmar que los mejores consultores en temas económicos son los mejores investigadores.

Con la sentencia de que la Economía es una profesión de moda, el libro termina analizando la profesión de economista con base en los criterios de Parsons. Al respecto el texto se queda corto frente a las posibilidades que ofrece: el desarrollo de centros de investigación, el mercado de trabajo, los medios y mecanismos de socialización del conocimiento y la importancia de las academias, merecían un tratamiento más profundo.

Por donde se lea el libro ¿Hacia dónde va la ciencia económica en Colombia? no es un texto de adorno de anaqueles. Es de lectura obligada para académicos, investigadores, profesores, directivos académicos y consultores. Es más, considero que el libro trasciende los linderos de la economía, siendo muy útil para evaluar otras disciplinas en momentos en que la discusión sobre la calidad de la educación en Colombia está sobre el tapete.

